

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rea-  
les trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—Mánila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

13 Noviembre.

Mis queridos amigos: Contentísima está la  
secta por la parte de Francia y conturbada por  
la de España. Sus muniñeros de la monarquía li-  
beral abrieron las puertas a todas las malas pasio-  
nes representadas por Thiers-Gambetta-Rouher,  
y por no confesar su error, ni echarse en brazos  
de D. Enrique, corren a los de la Commune. El  
Quirinal rió grandemente y vendió su estrella:  
solo se maravilla de que el bien le venga de sus  
enemigos y de que los llamados monárquicos  
franceses ignoren que sólo están dando gusto a  
los enemigos de Francia. Quiere, pues, el Quiri-  
nal que los diputados monárquicos se muestren  
firmes en no aceptar un rey tan poco maleable, y  
al mismo tiempo anima a los republicanos a  
que tengan valor y proclamen la República. Los  
republicanos de Italia siguen el consejo y dicen  
que debe ser bueno para Italia lo que el Quiri-  
nal quiere para Francia, y piden un plebiscito.  
No le quiere el Quirinal, temiendo que un ple-  
biscito le quite lo que otro le dio; pero al mismo  
tiempo le desea para Francia, como única  
solución legal....

Cuando D. Enrique deshizo las tramas cató-  
lico-liberales, este Gobierno se alegró doble-  
mente, porque, impedida la restauración en  
Francia, creyó evaporada la española. Pues  
vean Vds. lo que son cálculos humanos, y sobre  
todo liberales. El Quirinal que daba a D. Carlos  
alguna importancia, mientras fuera posible  
D. Enrique, ahora que dice que no lo es ya, con-  
fiesa que D. Carlos la tiene, y grande, casi ex-  
clusiva. Y esta es la segunda cosa de que se  
maravilla el Quirinal. Conoció la carta a Chies-  
nelong, se apresuró a decirnos que la insurrec-  
ción carlista había terminado y que D. Carlos,  
no pudiendo ser ya protegido por D. Enrique,  
abandonaba el teatro de la guerra. Telegramas  
no faltaron. D. Carlos fue puesto en Bélgica  
con Elío, Lizarraga y demás jefes carlistas  
vivían ya como particulares en Francia, y sus  
huestes, recibido algún plus para retirarse, se  
hallaban en completa dispersión. Pues ahora,  
sin decirnos cómo, nos vuelve a colocar a cada  
cual en la posición anterior a la carta, y aun  
con cualquier ventaja. De ella no hablaré, para  
que la dictadura no haga a Vds. una caricia ni  
tampoco de lo oficial particular que ese Gobier-  
no participa a este; pero sí de lo oficial público  
que el mismo envía a los cuatro vientos por  
despachos de Madrid.

Desde luego, si esos ministeriales quieren  
probar que el telégrafo, como toda cosa buena,  
se convierte en sus manos en la peor del mundo,  
es indudable que lo consiguen a maravilla.  
Semana de más embustes, contradicciones y  
necesidades no la había visto, y eso que, si lo que  
era el telégrafo en manos de Zorrilla, cuando  
funcionaba en pro de D. Amadeo. Oigan, usted-  
des y vean si hay señales de que el mundo ha  
perdido el juicio, cuando paga y lee estas cosas.  
«Madrid... Moriones, después de su victoria de  
Puente de la Reina, se dedica a reforzar el  
ejército.—Moriones está inactivo por enfermo.  
—Moriones está bueno y recorre el territorio.  
—Nada emprenderá hasta que le lleguen re-  
fuertos.—Gran victoria con escasas fuerzas con-  
tra 20,000 carlistas, rechazados de fuertes po-  
siciones, perdiendo hombres y bagajes.—En la  
anterior batalla no ha ocurrido suceso alguno  
especial.—Dícese que ha habido una gran bata-  
lla en los alrededores de Estella.—No ha habi-  
do batalla, pero Moriones avanza a Los Arcos.—  
Carlistas desalojados de todas sus formidables  
posiciones.—Carlistas más y más concentrados  
en Estella.—Moriones herido y prisionero, y  
muerto Primo de Rivera.—Ambos están fuera  
de peligro.—Moriones sigue en Estella con su  
estado mayor.—Moriones se ha retirado sobre  
Logroño.

Hasta aquí anteayer: después calla el telé-  
grafo y también el correo que sólo nos falta  
tres días o cuatro al menos por semana. Des-  
pués de todo, vean Vds. si la civilización libe-  
ral no saldrá con la suya de hacernos desear el  
tiempo de los peones y diligencias aceleradas.

Y paso a lo conocido, que es lo primero,  
el cólera. Cuando ya había no pocas víctimas,  
tuvo a bien el municipio hablarlos de cualquier  
caso sospechoso: cuando los casos llegaron al  
habituado, comenzó el parte diario, desde el 8,  
de las víctimas. Vacilando de 15 a 4 hace por  
fin tres días que el cólera oficial no existe. Al-  
gunos dicen que sí, pero que el municipio, de  
orden ministerial, dice que no, para que no  
haga agua el buque del parlamento. Otros dan  
al municipio la gloria de haber acorralado el  
cólera, impidiéndole propagarse, gracias a ha-  
ber quemado la ropa de los invadidos y cerrado  
el cuartel de la Cimarra, primer foco conocido.  
Algunos que el cólera se retiró, respetando la  
venida del piamontés.

El cual, en efecto llegó anoche, después de  
tres días de repetidos anuncios. Su aparición  
fue un triunfo, y la prensa dice que a pesar de  
que nadie le aguardaba... el numeroso público  
le recibió con entusiastas aclamaciones. Tendióle

la mano primero Rabagas, y dijo al galantu-  
mo, que podía entrar seguro de cólera, pues  
el valeroso rey, antes que otra cosa, preguntó  
por el cólera. No preguntó por los frailes y mon-  
jes que ayer mismo dejaba en la calle, ni por  
los muebles de los jesuitas, vendidos en su real  
nombre. A seguida se instaló en el Quirinal,  
pabellón llamado del Reloj, cenó e hizo una vi-  
sita de incógnito a varios teatros.

Hoy ha sabido Roma que su expoliador había  
llegado, por los periódicos del Quirinal, que ha-  
cen de su arribo descripciones sin término a  
carga de los romanos que no le vieron llegar. A  
las 10, siempre de incógnito, por evitarse aplau-  
sos... ha dado un paseo por el Puicio, Farnesina  
y afueras del Pólo. Después ha presidido en  
Consejo de ministros para dar la última mano  
a la relación y lectura del discurso que pro-  
nunciará el sábado.

Pues que la apertura del Parlamento será so-  
lemne, el discurso mostrará gran desembarazo,  
gracias al respiro que da al Quirinal Francia, y  
los padres oírán de boca del rey que jamás dijo  
mentira, que todo anda a pedir de boca. Hábla-  
seme de un pequeño altercado sobre cierto  
párrafo que Villani quería introducir respecto  
a España, relativo a la ingratitud de ese país  
hacia el mejor de los reyes salidos de la fábrica  
liberal, y en cuyo castigo hoy sufre la anarquía  
y el despotismo: Minghetti se ha opuesto, aun-  
que no a que se haga cualquier voto porque  
haya pronto un Gobierno estable con quien en-  
trar en relaciones públicas.

Con el galantuomo debía venir el precitado  
ex-rey; pero doña Victoria le tiró de la manga,  
como cuando en ese palacio quería echarla de  
rey con Zorrilla, y D. Amadeo no ha venido. La  
secta confía en convencer a la ruspiaz esposa,  
como también al príncipe de Carignano, para  
que toda la real familia subalpina orle la fren-  
te sin mancha del jefe y acuda a la apertura  
parlamentaria. Por si accede D. Amadeo, Rab-  
agas ha dispuesto hoy una suscripción voluntaria  
entre las señoras de Roma para comprarle una  
corona de rosas, en cambio de la que perdió de  
espinas. ¿Será de ver una corona de tales ma-  
nos, con tal dinero y en tal cabeza?

A propósito de venidas, en el Quirinal está  
arreglando tres departamentos el indispensa-  
ble ingeniero Gebolla con destino al amo prin-  
cipal Guillermo. Ha prometido devolver en  
Enero la visita a su buen sirviente para sellar en  
el Capitolio su amistad eterna y guerra contra  
el Vaticano, o mejor, para convencerse de visu,  
de si merece, o no, la pena el Quirinal, de que  
Berlín le proteja... Ansiada visita, y más desde  
que Francia allana las sendas a sus enemigos;  
solo que a última hora, tiene el piamontés gran  
pena, porque su señor le telegrafía que la im-  
perial salud empeoró y que los médicos le or-  
denan que se abstenga de toda ocupación. Cier-  
to que el galantuomo no está mejor que el  
evangelico, aunque por diferentes razones tera-  
péuticas, según la ministerial Libertad; más la  
salud del de Berlín es la del Quirinal, y no  
sin razón se dice en él que el hánespé está ad-  
dido, pensando en lo que sobrevendría a la  
muerte de Guillermo... Como si el piamontés  
no tuviera tanto peligro, y más, según aquella  
Libertad, de dejarnos cualquier día vacante el  
empleo de galantuomo.

A última hora, llega su heredero, (si Dios  
no dispone antes cualquier embrollo republicano)  
D. Humberto, y trae la noticia de que venidas  
las repugnancias de doña Victoria, o echándola  
de amo, ahora que no tiene Zorrillas que le  
rodeen, sale de Turín esta noche D. Amadeo,  
para hacer mañana su triunfal entrada en Ro-  
ma a las siete y media, para cuya hora toda la  
embajada española, o lo que sea, tiene orden  
de presentarse en la estación a ofrecer sus res-  
petos a su descalabrado monarca. Entre los in-  
vitados hay un Zorrilla, que aunque poeta, re-  
cordará a D. Amadeo tanta prosa, que no creo  
muy diplomática su presentación.

A Dios, pues, y mañana será causa el anti-  
guo número del Apagador y caricaturistas de  
que escriba a ustedes cuatro líneas su siempre  
afectísimo

TAMIRIO.

Para que se vea lo que puede esperarse del  
nuevo giro que quieren dar a la revolución  
los conservadores, insertamos el siguiente  
artículo de El Pueblo, que maltrata y llama  
faccioso al Gobierno nacional que aún no  
pasa de ser un proyecto:

«La marea de la intransigencia federal vuel-  
ve a subir y amenaza a la misma dictadura.  
Los milicianos de cabeza roja se han impuesto  
a Castelar y ya no deponen las armas. Los di-  
putados de la montaña roja se quieren imponer  
como los milicianos, y han estado a punto de  
obtener la victoria en la comisión permanente  
de las Cortes. El autor de la disolución del ejér-  
cito, que hizo el panegirico de los descamisados  
y fue el padre legítimo de la anarquía cantonal,  
obtiene el desempeño de una gravísima comi-  
sión diplomática, de la que esperan salir airo-  
sos los filibusteros. El ayuntamiento de Madrid,  
que celebra sus sesiones en medio de las turbas

y vive una vida tumultuaria e ilegal, según los  
testos del Gobierno, continúa en su puesto y ame-  
nazando al Gobierno con banderas rojas y discus-  
tos jacobinos. El canton cartagenero pinta tran-  
quilamente sus fragatas y se provee de todo lo  
que necesita a través de las líneas de un bloqueo  
imaginario. Andalucía, Valencia y Barcelona  
sienten otra vez las inquietudes precursoras de  
la demagogía alentada en todas partes: prime-  
ro por la impunidad de crímenes anteriores, y  
después por las partidas carlistas, que mantie-  
nen vivo el desasosiego general en toda la Penín-  
sula. Conflictos internacionales vienen a hacer  
más grave nuestra situación y a perturbar al  
país con el temor de otra nueva guerra sobe-  
ra: las tres que nos están arruinando sin esperanza  
de mejora.

Todo lo que sucede, todo lo que se espera o  
se teme todo es nuevo combustible de la hogue-  
ra demagógica que en mal hora encendió la  
maldecida federal.

Es, pues, innegable que la marea de la de-  
magogía sube por momentos. No es extraño por  
lo tanto, que todos los que no sean federales, y  
aun algunos que lo son, se ocupen estos días  
de poner un dique a la marea, a fin de que la  
patria no naufrage en los temibles escollos de  
una anarquía reiniciada. Algunos políticos se  
han echado a discurrir, y después de medir  
conveniencias y de echar la sonda allí donde se  
pueden encontrar las perlas, han inventado la  
creación de un Gobierno nacional, llamado así,  
porque precisamente le han de formar ellos.  
Apoderados de los ministerios, sobre todo de el  
de la Gobernación, quieren que se convoque  
luego al país a que decida de sus destinos y  
afirme de una vez sus simpatías por la monar-  
quía o por la república.

Ellos, por supuesto, están por la monarquía,  
y no hay que decir por cuál de los dos extremos  
se decidirá el país consultado e interrogado  
por los maestros en escamoteos electorales, en  
manejos telegráficos y en resurrecciones asom-  
brosas. ¿No les parece a esos señores que antes  
de nombrarse un Gobierno nacional habría tam-  
bién que consultar a la nación acerca del Gobie-  
rno que hubiera de hacer las elecciones? ¿O  
quieren arreglárselo aquí entre cuatro amigos  
y nombrarse ellos solos Gobierno nacional? ¿Es  
posible que un Gobierno faccioso, como sería  
ese, funde una legalidad? ¿Y el actual Gobier-  
no?... ¿Daría un golpe de Estado? ¿Y la actual  
Asamblea? ¿Se dejaría disolver? ¿Han consulta-  
do esos hombres nacionales todos los peligros  
de su invento? ¿Quiéren añadir una nueva  
guerra civil a las que ya tenemos? ¿Quiéren un  
nuevo pugilato de pretendientes a la corona y  
una nueva interinidad como la pasada y una  
nueva expedición ridícula por las Cortes de  
Europa en busca de un príncipe imbécil que  
funde otra dinastía transitoria? Pues si ese Go-  
bierno nacional fuese verdaderamente nacional,  
¿para qué queríamos hacer otra consulta a la  
nación empeñados en proporcionarle un so-  
berano?

Pues si ese Gobierno nacional fuese verdade-  
ramente nacional y restableciese el orden y or-  
ganizase la Hacienda, y cuidase de la libertad  
y fuese fin a las dos insurrecciones cantonal y  
carlista, y conservase la integridad y la unidad  
de la patria; si en una palabra, ese Gobierno  
libertase a la nación de las garras federales en-  
tre las cuales agoniza y muere, ¿para qué ne-  
cesitábamos una monarquía? ¿No estaríamos de  
hecho en el campo de una República democrá-  
tica, que sería un Gobierno nacional, sin rey y  
con democracia?

Mediten sobre esto los infelices autores, de  
ese Gobierno interino, sin origen, sin partici-  
pación y sin fuerza. Si por casualidad se creara  
ese Gobierno, y fuese como dicen nacional, no  
tenía que consultar a la nación, sino gobernarla.  
Y si fuera solo una componente amigable  
de seis o siete camaradas, no deberían es-  
trañar que hasta las piedras se levantasen con-  
tra ellos por facciosos, por perturbadores, y  
casi pudiéramos decir, malvados.

LUCAS GÓMEZ A BALLESTEROS.

GOBERNADOR CIUDADANO DE LA DE ALBACETE  
PROVINCIA.

Del de Campazas fray Gerundio los trastro-  
cados conceptos recordando y del 5 su bando  
(de Vd.) leyendo, que más sabrosas y laberintí-  
cas frases, si con científica atención se anali-  
zan, en su abstrusa (de Vd.) y barajada lucu-  
bración campean, la humana mente obligada  
a confesar se ve.

Más campando y rimbombante el estilo de-  
cirse pudiera que el de Campazas es; más no  
obstante, sin embargo, de trasposiciones en  
clase, de vicecainas concordancias en número,  
de gramaticales elementales reglas violaciones  
y de lo contrario inadudablemente decir de lo  
que se propone, ni del de Campazas fray Ge-  
rundio, ni de los que por hacer esto, no avien-  
tarlo ya, pero que ni igualar podrán a Vd.

Su mérito tiene el elegante giro que a las  
construcciones da, las incidentales oraciones a  
las principales anteponiendo, el adjetivo al sus-  
tantivo y el atributo al verbo; pero más refina-  
do gusto en el empleo manifiesta de pronoms  
sin antecedentes a que se refieran y pre-  
posiciones usando que los verbos rigiendo no  
vienen.

De punto sube del ánimo el éxtasis, cuando  
revela Vd. que concedidas le han sido extraor-  
dinarias circunstancias para batir de ella las  
partidas rebeldes, si cobardes huyen (que si va-  
lientes resisten esconder el bulto lo prudente  
es), porque si las extraordinarias concertar no  
pueden con los medios todos, claro es que las  
extraordinarias a ordinarias circunstancias re-  
ferirse deben, y, por ende, que Vd. dispone de  
extraordinarias circunstancias para las de esta  
clase.

Pero donde de más corazón el hombre doblar  
la cabeza tiene, y hasta de espaldas caerse, es  
al leer el grandilocuente, sibilítico, oscuro, con-  
tradictorio y a la vez claro y veraz período, de  
cuya literal repetición la voluptuosa fruición a  
mis lectores privar no quiero:

Y considerando que ellos, no obstante, sigue,  
aunque con desaliento, la rebeldía, a cuyos pla-  
nes liberticidas intentan coadyuvar los enemi-  
gos del orden y las instituciones salvadoras que  
nos rigen....

¿Quiénes son ellos? ¿Cómo hay desaliento,  
cuando no bastando los medios todos, que echar  
mano tiene Vd. de las extraordinarias que para  
las de esta clase, no obstante, sigue, le están con-  
cedidas?... ¿Entiendes, Fabio, lo que voy di-  
ciendo?

Mas del pensamiento el gran mérito, de ese  
período lo sublime, de ese logro lo claro, de esas  
contradicciones la verdad, en su última  
afirmación estriban: «Que las instituciones sal-  
vadoras que nos rigen y los enemigos del orden  
coadyuvar a los planes liberticidas de la rebeldía.  
» (Cantonal o carlista?)

Ya el país sospechando estaba que criminal  
contubernio a las instituciones salvadoras que  
nos oprimen con la rebeldía ligaba; mas espe-  
rar, no obstante, de las circunstancias extraor-  
dinarias que a V. concedidas fueron debe, que,  
si cobardes huyen, aunque con desaliento, ellos,  
usted, las instituciones, la rebeldía y los ene-  
migos del orden serán batidos de España, sa-  
grados deberes llenando y el recto móvil obede-  
ciendo.

¡Ah! De su talento gubernamental lo más  
peregrino olvidaba! Gobernador cualquiera otro,  
a los administrados decir concretándose hubie-  
ra: «ahí queda eso, que la militar autoridad lo  
que al público orden convenga dispondrá; pe-  
ro Vd. el mando resigna y al mismo tiempo su  
coelebre bando endilga, ordenando a la militar  
superior autoridad lo que más conveniente pa-  
ra la rebeldía divorciar de las instituciones sal-  
vadoras estima. Y congratulándose lo publica.  
» Sublime, gobernador ciudadano, sublime!

Reciba Vd. la más heterogénea expresión de  
la admiración supina que tiene a punto de es-  
tallar al ciudadano

LUCAS GÓMEZ.  
(De La Política.)

## PARTE EXTRANJERA.

Para conocer los antecedentes de la vota-  
ción sobre la prórroga de los poderes del ma-  
riscal Mac-Mahon, puede servir la siguiente  
carta que publica un periódico:

«París, 17 de Noviembre.—Hoy se da la gran  
batalla. Reina la más viva ansiedad, pues del  
resultado de la votación pueden nacer grandes  
convulsiones sociales. La impaciencia febril  
con que se espera este resultado ha dado origen  
al rumor de que hoy habrá una sesión de noche  
para terminar la discusión. Sin embargo, por  
la mañana no se había decidido nada sobre este  
punto. Los jefes de la mayoría obrarán según  
las circunstancias.

Los individuos de los diversos grupos de la  
Cámara se han puesto de completo acuerdo so-  
bre la marcha que cada uno de ellos se propone  
seguir. Las decisiones tomadas sobre este punto  
por la izquierda y la extrema izquierda son un  
secreto, y únicamente se sabe que los indivi-  
duos de estas fracciones marcharán de acuerdo.

No hay menos unión por parte de la mayo-  
ría. Hasta se cree poder contar con los votos de  
algunos diputados de la extrema derecha de  
los que se había dudado mucho hasta el último  
momento. En suma, parece confiarse en los cí-  
rculos políticos en una mayoría de 40 votos a lo  
menos.

El paso que dio ayer M. Rouher presentán-  
dose al mariscal Mac-Mahon merece fijar la aten-  
ción; en ello se ve una prueba de que a pesar de  
ciertas declaraciones, repugna a los bonapar-  
tistas votar con la izquierda. Pero precisamen-  
te a causa de esas declaraciones se hubiera que-  
rido obtener del mariscal Mac-Mahon una apa-  
riencia de concesión que permitiera votar la  
prórroga con una reducción de algunos años. El  
mariscal ha sabido mantenerse en el terreno  
constitucional declarando que personalmente  
no deseaba el poder y que dejaba obrar a sus  
ministros, dispuesto por otra parte a obedecer  
la voluntad que le expresara la Asamblea por  
medio de una votación. No ha disimulado, sin  
embargo, que estaba decidido a dejar el poder  
si la mayoría cesa de pertenecer a los conser-  
vadores. «Votarán los bonapartistas con la  
mayoría conservadora? El Gabinete cree que se  
abstendrán o votarán en contra.

Las dos elecciones a diputados que hubo ayer  
han dado un resultado que no preveía el Go-  
bierno, pero cuya verdadera significación debe  
examinarse detenidamente.  
En el Sena inferior el general Letellier Vala-  
zé, no ha sido elegido como radical, sino como  
republicano de los más moderados. Para pro-  
porcionarle votos, los periódicos y los comités  
que sostenían su candidatura se vieron obliga-  
dos a declarar que si se le elegía votaría en con-  
tra de la prórroga de los poderes del mariscal  
Mac-Mahon, y aseguraron que el mariscal tenía  
en grande aprecio al general Valazé.  
Sería, pues, de parte de los radicales dar  
prueba de una singular mala fe presentar la

elección de ayer como un triunfo para su cau-  
sa. La elección del general no tenía más que el  
carácter de una votación contra el actual Ga-  
binete y en favor de la República conserva-  
dora.

El general Saussier, elegido en el Aube, es  
algo más radical. El apoyo de los radicales le  
ha dado el triunfo; pero no debe perderse de  
vista que M. Casimir Perier, que goza de  
grandísima influencia en dicho departamento,  
le patrocinaba y se presentaba en todas partes  
como garante de las ideas conservadoras de su  
candidato. Puede decirse, pues, que los radica-  
les se han visto obligados a aceptar esa candi-  
datura.

Sea como fuere, no cabe duda que el efecto  
producido por estas dos elecciones es deplorable,  
y revela que el mal está haciendo rápidos pro-  
gresos. Se necesita en absoluto una mano fuerte  
en el poder.

Se ha hecho correr la voz de que el conde de  
Chambord estaba en París; y a esto se añaden  
muchos comentarios. Hablábese de reuniones  
de ex-zuevos pontificios, de proyectos de de-  
monstraciones realistas. Estos absurdos rumo-  
res se refutaban por sí propios, y sin embargo  
no faltaban quienes les diesen crédito. Sea como  
fuere, no cabe ya la menor duda con respecto a  
la falsedad de esta noticia. El conde de Cham-  
bord está en Frohsdorf; y si alguien le ha pro-  
puesto que viniese a París, tengo fundados mo-  
tivos para creer que se ha negado a ello (de un  
modo absoluto, y es de aplaudir que así lo haya  
hecho).

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 22 de Noviembre de 1873.

A LA EPOCA.

Entre las varias soluciones que puede te-  
ner la presente crisis de España, dícele a La  
Epoca su corresponsal de Berlín, que las sim-  
patías de aquel Gobierno estarían por la mo-  
narquía liberal de D. Alfonso, en razón a  
que con ella se promete Alemania que no se  
perturbará el equilibrio político en la Eu-  
ropa latina. La Epoca reproduce este aserto,  
no sólo sin corregirlo en manera alguna,  
sino con delectación manifiesta.

Partiendo nosotros de estos dos hechos,  
escribimos nuestro artículo del jueves, títu-  
lado: «Por la boca muere el pez,» reducido  
en sustancia al siguiente raciocinio:—Por  
equilibrio de la Europa latina, el imperio  
neogermánico entiende un orden de cosas  
gravemente adverso a la religión, a la inde-  
pendencia y a la integridad de España: es  
así que aquel imperio simpatiza con la mo-  
narquía liberal de D. Alfonso porque de ella  
se promete que sería favorable a eso que el  
entiende por equilibrio de la Europa latina;  
luego, dada la hipótesis de una restauración  
alfonsina, hecha con apoyo del imperio neo-  
germánico, debemos temer que la monar-  
quía bajo tales auspicios erigida, sería gra-  
vemente adversa a la religión, a la indepen-  
dencia y a la integridad de España.

A este discurso nuestro le llama La Epoca  
lanzarse aventuradamente en el campo de  
las hipótesis más gratuitas. Y esto es todo  
lo que La Epoca responde a nuestro artículo:  
esto es todo lo que La Epoca, diario alfonsi-  
no, responde a un artículo en que, partiendo  
de una hipótesis enunciada por ella misma,  
deducimos como indeclinable consecuencia  
de esa su propia hipótesis; que la monarquía  
de D. Alfonso no sería sino ruina y oprobio  
de la patria española.

No nos resignamos con tan breve y desdo-  
ñosa respuesta: se lo confesamos cándida-  
mente al diario alfonsino. Y aun la candidez  
de nuestra inmodesta llega al estremo de  
no concebir cómo los demás diarios alfonsi-  
nos dejan su causa indefensa contra un cargo  
que tanto la ofende. Permítanos creerlos  
obligados a demostrar, ó que no es cierto  
que el alfonsismo tenga las simpatías de  
Alemania, ó que el mero hecho de tener es-  
tas simpatías incluye una terrible presun-  
ción contra el alfonsismo.

Permítanos pensar que hacer la vista  
gorda, ó dar la llamada por respuesta en ma-  
teria tan grave, arguye mucho malo.

Sin embargo, para ser tan exactos y tan  
sinceros como procuramos serlo siempre,  
debemos declarar que La Epoca hace un cierto  
ensayo de defensa al decirnos que la mo-  
narquía de D. Alfonso sería «española y para  
España,» y que no se metería a caballero  
andante de ninguna de las causas que el im-  
perio alemán quiera ver derribadas en el  
equilibrio de la Europa latina.

Es posible que los correligionarios de La  
Epoca se queden satisfechos con este pro-  
grama. En efecto, la perspectiva de una Es-  
paña encerrada en su concha, sin meterse  
con nadie, y sobre todo, la de una vasta co-  
munion conservadora, digiriendo pacífica-  
mente los manjares de Fornos, oyendo sin  
disonancias el gorgor de los cantantes del  
Teatro Real, y gozando las demás dulzuras  
del Eden doctrinario, es verdaderamente una



perspectiva seductora. Comprendemos que la alta política, nutrida en el regazo de la redacción de *La Epoca*, se lisonjee con la dulce ilusión de dormir tranquila bajo los mostradores de las tiendas de aceite y vinagre ó combinando sobre el mullido lecho de Censos afortunados nuevas jugadas de Bolsa.

No hay más obstáculo á este delicioso ensueño sino que la Revolución es de suyo fisonomía y entrometida, y de resultas ha dado en escurrirse en todas las tiendas, y en todos los talleres, y en todas las Bolsas, y en donde quiera que hay algo de qué incautarse: de donde resulta que tan luego como oíese que en España tenía mina explotable, había de meterse por nuestras costas y fronteras para pedirnos cuenta de nuestra fidelidad.

En vano sería que España no quisiera meterse con nadie, mientras hubiera gentes empeñadas en meterse con ella; y tenemos para nosotros que de estas gentes ha de haber siempre muchas mientras España siga tenaz en ciertas aficiones que la hacen famosa: por ejemplo, en su inquebrantable apego á la fé de nuestros mayores, y en su adhesión rutinaria á ciertas tradiciones políticas que evidentemente no son del gusto de la civilización moderna.

Síguese de aquí que á España, no tanto le hace falta un Gobierno que no se meta con nadie como uno que sepa impedir eficazmente que alguien se meta con ella. Ahora bien, es evidente que con España han querido, están queriendo y de seguro querrán meterse en adelante, todas las gentes que tienen allá sus buenas razones para no querer que exista sobre la faz de la tierra ni un átomo de creencia en ninguna alma, ni un peso duro en ninguna bolsa.

Y aquí preguntamos cándidamente nosotros á la sabiduría de *La Epoca*: ¿Es posible que lo que el diario alfonsoino llama «política española y para España» nos defienda contra la agresión siempre viva de aquellas antojadizas gentes? ¿Cabe, no ya en el orden moral, sino en el de las cosas físicamente posibles, que una nación tan ligada como España lo está, por virtud y obra del liberalismo, al concierto, ó mejor dicho, al desconcierto de la Europa revolucionaria, se prometa ni un sólo día de paz, ni alcance un sólo minuto de honra, mientras no procure ligarse, tan estrechamente por lo menos, con la Europa antirevolucionaria?

¿No comprende, no vé *La Epoca* que el carácter distintivo de las profundas agitaciones sociales en la edad contemporánea, es cabalmente el cosmopolitismo? ¿No ha sospechado que una de las consecuencias necesarias de este carácter es la guerra universal del que nada cree y nada tiene contra todo el que cree en algo y tiene algo? ¿No ha presentado que la forma, digámoslo así, de esta guerra universal, no es otra sino la lucha ya planteada en todo el orbe civilizado entre la Iglesia católica y la Revolución?

En esta lucha, *Epoca* amiga, ni hay ni puede haber Potencias neutrales, y España puede serlo menos que ninguna, entre otras razones porque quizás en ninguna otra nación el espíritu revolucionario persigue con tanto encarnizamiento al influjo de la Iglesia. Esto podrá no ser una verdad agradable á las clases educadas en la escuela de *La Epoca*; pero es una verdad histórica, de la cual nacen para España necesidades y deberes que no pueden satisfacerse con lo que *La Epoca* sin duda entiende por política española y para España.

Creáneos el diario alfonsoino, y creánnos con él todos sus colegas: los momentos son harto solemnes para que los hombres de rectitud y de prevision quieran cloroformizar á la conciencia pública, ocultándole que estamos en hora de combate inevitable y obligatorio, y que por desgracia de la generación presente, las políticas de retraimiento, aun las emprendidas con la intención más sana, son el mejor apoyo de los enemigos de la sociedad.

Hoy día, menos que nunca, puede ninguna nación tomar como criterio diplomático la neutralidad y el aislamiento. Quíralo ó no lo quiera, todo Gobierno tiene que contraer alianza ó con el bien ó con el mal, y quizás desde el principio de la Era cristiana acá, no ha existido momento en que á las naciones pueda aplicarse más derechamente aquella sentencia de Nuestro Señor Jesucristo: *el que no está conmigo, está contra mí*.

Preguntamos, pues, para terminar, si la monarquía de D. Alfonso podría estar con Cristo, estando con Alemania. ¿No creen los diarios alfonsoinos que la materia es sobrado grave para desdeñarla ó preterirla?

## VICARIATO GENERAL

## DEL EJÉRCITO CARLISTA.

Los periódicos de anoche dan la noticia de que se han recibido en el Cuartel Real de D. Carlos, las Letras Apostólicas de Su Santidad, nombrando al Reverendísimo Señor Obispo de Urgel, Vicario general de los ejércitos carlistas.

La noticia, que no hemos recibido oficialmente, sirve de pretexto á los revolucionarios para faltar al respeto debido á la Santa Sede, y como siempre *El Imparcial*, da forma á todas las murmuraciones y habladurías, escribiendo un inculcable artículo que copiamos más adelante.

El Papa aprueba la guerra; el Papa excita á los Sacerdotes españoles á que se vayan con los carlistas; el Papa se pone en contradicción con la gran mayoría del Episcopado, que ha reprobado la conducta del Obispo de Urgel: estas y otras cosas á este tenor, forman el capítulo de cargos que, contra la Santa Sede, formulan los partidarios de la revolución.

Parte de culpa de esto le cabe á *El Tiempo*, que, con censurable intemperancia ha dicho que el señor Obispo de Urgel, al irse al Cuartel General de D. Carlos escribió á los demás Prelados, los cuales, excepto cinco, le contestaron reprobando terminantemente su conducta, y enviaron sus contestaciones á Roma, en donde fueron aprobadas.

Todo este tejido de falsedades, urdido por el periódico alfonsoino, ha corrido por todos los periódicos y sirve hoy de pretexto á *El Imparcial* para combatir al Papa y á los Obispos. El Obispo de Urgel no ha escrito á los demás esponsiéndoles los motivos de su conducta; ni, por consiguiente, estos le han escrito desaprobándole; ni, por consiguiente, en Roma se ha aprobado esta desaprobación; ni, por consiguiente, hay ahora divergencia entre el Papa y los Obispos españoles respecto al Vicariato general del ejército carlista.

El venerable Obispo de Urgel no podía vivir en su diócesis, en la cual, hasta eran impunemente asesinados los Sacerdotes; y expatriado por las violencias de la revolución, fué á donde eran convenientes y utilizamos sus servicios; donde millares de católicos necesitaban quien les auxiliara y consolara en el campo de batalla y en el hospital de sangre.

Este mismo fin llevan los Sacerdotes que se unen á los batallones carlistas, donde también van muchos de ellos arrojados de sus feligresías por las persecuciones revolucionarias. La prensa política se ha empeñado en presentar á esos Sacerdotes como guerreros, pintándolos con espada ó trabuco en mano, porque estaba en su interés contra el Clero desconocer que, salvo algún caso aislado, nada tienen que ver con la guerra ni con la organización militar los Sacerdotes que van en las filas de D. Carlos.

Pero la verdad es la verdad, y todo el mundo sabe que hoy en España hay un ejército en guerra contra el Gobierno de Madrid; que ese ejército se compone de católicos, que tienen y quieren tener Capellanes para cumplir sus deberes religiosos, y que en el Cuartel Real de D. Carlos hay un virtuoso y caritativo Prelado que puede muy bien dirigir la organización eclesiástica castrense de ese ejército.

Al Sumo Pontífice no podía ocultársele esto; el Sumo Pontífice, Pastor universal de las almas no ha querido que sus hijos, que viven y mueren en la guerra de España, vivan y mueran sin cumplir los deberes y recibir los auxilios religiosos; y, atendiendo quizás á las peticiones del príncipe que guía y manda ese ejército, erige un Vicariato general castrense, nombrando para desempeñar este importante cargo, al Prelado que está hoy en mejores condiciones para desempeñarlo.

¿Qué hay en esto que pueda sublevar á los revolucionarios? ¿No saben que un Sacerdote no puede ejercer su ministerio sino en el obispado de que tenga licencias? ¿No saben que un batallón carlista de Navarra, por ejemplo, si tiene que pasar á Castilla ó á Aragón por las necesidades de la guerra, no podría utilizar los servicios espirituales de su capellán, á no estar erigida la jurisdicción castrense? ¿Por qué, entonces, se ha de decir que el Papa excita á la guerra; que el Papa alienta á los clérigos á que se vayan con los carlistas; que el Papa está en disidencia con la mayoría de los obispos, aprobando lo que en ellos han desaprobado, con otras falsas imputaciones que recopila *El Imparcial*?

El Papa ha hecho lo que hizo su venerable antecesor de gloriosa memoria, que atendió al servicio espiritual de sus hijos los soldados carlistas, creando la jurisdicción castrense, cuando la reclamaban las necesidades del ejército, por lo numeroso y organizado.

*El Imparcial* no podía perder tampoco la ocasión de zaherir también á los jesuitas; así es que dice neciamente:

«Conocidas las relaciones que el Obispo de Urgel conserva con los jesuitas de Roma, de los cuales era representante en España, á nadie sorprenderá que por mediación de aquellos haya conseguido el antiguo individuo de la junta carlista de Berge las bulas de Su Santidad reconociéndole como Vicario general castrense de los ejércitos del Pretendiente.

«Una prueba más de la política predominante en Roma, que lleva su influencia hasta lo que pudiéramos llamar corte de D. Carlos; porque es sabido que nobleza obliga.

«El neo-catolicismo triunfa en toda la línea. Damos el pésame á los carlistas antiguos.»

Ni el Obispo de Urgel ni ningún otro Obispo era ni es representante de los Jesuitas de Roma, y es, por tanto, una progresista lo que dice el diario radical. El pésame á los carlistas antiguos es otra ineptia, pues todos los carlistas se alegrarán en el alma del acto llevado á cabo por Su Santidad.

Hé aquí ahora el artículo del mismo periódico que dejamos refutado:

## DECISION DE SU SANTIDAD.

La mayor parte de los periódicos de la tarde publicaban anoche una noticia que como rumor habíamos oído hace tres ó cuatro días, resistiéndonos á darle crédito. Aseguraba que el Papa ha dado al Obispo de Urgel el título de Vicario general castrense del ejército carlista, lo cual bien puede considerarse como una contestación al mensaje que el reverendo Obispo remitió á Su Santidad para comunicarle que abandonaba su diócesis para ir á fomentar la guerra civil á las provincias del Norte.

Sensible es por muchos conceptos esta determinación de Su Santidad, por muy rectas y santas que hayan sido las intenciones que la han inspirado.

El Papa aprueba la guerra; el Papa excita á los Sacerdotes españoles á que se vayan con los carlistas; el Papa se pone en contradicción con la gran mayoría del Episcopado, que ha reprobado la conducta del Obispo de Urgel: estas y otras cosas á este tenor, forman el capítulo de cargos que, contra la Santa Sede, formulan los partidarios de la revolución.

Parte de culpa de esto le cabe á *El Tiempo*, que, con censurable intemperancia ha dicho que el señor Obispo de Urgel, al irse al Cuartel General de D. Carlos escribió á los demás Prelados, los cuales, excepto cinco, le contestaron reprobando terminantemente su conducta, y enviaron sus contestaciones á Roma, en donde fueron aprobadas.

Todo este tejido de falsedades, urdido por el periódico alfonsoino, ha corrido por todos los periódicos y sirve hoy de pretexto á *El Imparcial* para combatir al Papa y á los Obispos. El Obispo de Urgel no ha escrito á los demás esponsiéndoles los motivos de su conducta; ni, por consiguiente, estos le han escrito desaprobándole; ni, por consiguiente, en Roma se ha aprobado esta desaprobación; ni, por consiguiente, hay ahora divergencia entre el Papa y los Obispos españoles respecto al Vicariato general del ejército carlista.

El venerable Obispo de Urgel no podía vivir en su diócesis, en la cual, hasta eran impunemente asesinados los Sacerdotes; y expatriado por las violencias de la revolución, fué á donde eran convenientes y utilizamos sus servicios; donde millares de católicos necesitaban quien les auxiliara y consolara en el campo de batalla y en el hospital de sangre.

Este mismo fin llevan los Sacerdotes que se unen á los batallones carlistas, donde también van muchos de ellos arrojados de sus feligresías por las persecuciones revolucionarias. La prensa política se ha empeñado en presentar á esos Sacerdotes como guerreros, pintándolos con espada ó trabuco en mano, porque estaba en su interés contra el Clero desconocer que, salvo algún caso aislado, nada tienen que ver con la guerra ni con la organización militar los Sacerdotes que van en las filas de D. Carlos.

Pero la verdad es la verdad, y todo el mundo sabe que hoy en España hay un ejército en guerra contra el Gobierno de Madrid; que ese ejército se compone de católicos, que tienen y quieren tener Capellanes para cumplir sus deberes religiosos, y que en el Cuartel Real de D. Carlos hay un virtuoso y caritativo Prelado que puede muy bien dirigir la organización eclesiástica castrense de ese ejército.

Al Sumo Pontífice no podía ocultársele esto; el Sumo Pontífice, Pastor universal de las almas no ha querido que sus hijos, que viven y mueren en la guerra de España, vivan y mueran sin cumplir los deberes y recibir los auxilios religiosos; y, atendiendo quizás á las peticiones del príncipe que guía y manda ese ejército, erige un Vicariato general castrense, nombrando para desempeñar este importante cargo, al Prelado que está hoy en mejores condiciones para desempeñarlo.

¿Qué hay en esto que pueda sublevar á los revolucionarios? ¿No saben que un Sacerdote no puede ejercer su ministerio sino en el obispado de que tenga licencias? ¿No saben que un batallón carlista de Navarra, por ejemplo, si tiene que pasar á Castilla ó á Aragón por las necesidades de la guerra, no podría utilizar los servicios espirituales de su capellán, á no estar erigida la jurisdicción castrense? ¿Por qué, entonces, se ha de decir que el Papa excita á la guerra; que el Papa alienta á los clérigos á que se vayan con los carlistas; que el Papa está en disidencia con la mayoría de los obispos, aprobando lo que en ellos han desaprobado, con otras falsas imputaciones que recopila *El Imparcial*?

El Papa ha hecho lo que hizo su venerable antecesor de gloriosa memoria, que atendió al servicio espiritual de sus hijos los soldados carlistas, creando la jurisdicción castrense, cuando la reclamaban las necesidades del ejército, por lo numeroso y organizado.

*El Imparcial* no podía perder tampoco la ocasión de zaherir también á los jesuitas; así es que dice neciamente:

«Conocidas las relaciones que el Obispo de Urgel conserva con los jesuitas de Roma, de los cuales era representante en España, á nadie sorprenderá que por mediación de aquellos haya conseguido el antiguo individuo de la junta carlista de Berge las bulas de Su Santidad reconociéndole como Vicario general castrense de los ejércitos del Pretendiente.

«Una prueba más de la política predominante en Roma, que lleva su influencia hasta lo que pudiéramos llamar corte de D. Carlos; porque es sabido que nobleza obliga.

«El neo-catolicismo triunfa en toda la línea. Damos el pésame á los carlistas antiguos.»

Ni el Obispo de Urgel ni ningún otro Obispo era ni es representante de los Jesuitas de Roma, y es, por tanto, una progresista lo que dice el diario radical. El pésame á los carlistas antiguos es otra ineptia, pues todos los carlistas se alegrarán en el alma del acto llevado á cabo por Su Santidad.

Hé aquí ahora el artículo del mismo periódico que dejamos refutado:

## DECISION DE SU SANTIDAD.

La mayor parte de los periódicos de la tarde publicaban anoche una noticia que como rumor habíamos oído hace tres ó cuatro días, resistiéndonos á darle crédito. Aseguraba que el Papa ha dado al Obispo de Urgel el título de Vicario general castrense del ejército carlista, lo cual bien puede considerarse como una contestación al mensaje que el reverendo Obispo remitió á Su Santidad para comunicarle que abandonaba su diócesis para ir á fomentar la guerra civil á las provincias del Norte.

Sensible es por muchos conceptos esta determinación de Su Santidad, por muy rectas y santas que hayan sido las intenciones que la han inspirado.

En *La Correspondencia* de anoche leemos: «Por orden del Gobierno ha sido destinado en comisión del servicio gran número de jefes y oficiales de sanidad militar á los hospitales del Norte y á las brigadas y divisiones que operan en aquellas provincias.

—La facción que estaba cerca de Alcanadre (Logroño), verificó un movimiento sobre el punto de Herrera. Siguen fortificándose algunos puntos por las tropas, con el objeto de rechazar todo ataque y de que continúen las demás fuerzas la persecución de las otras partidas con igual actividad.

—El brigadier Ampudia no irá por ahora á mandar una brigada.

—En las cercanías de Legamiel (Cuenca) se hallaban esta mañana 50 hombres armados, al parecer carlistas.

*El Diario Español* añade:

«El gobernador militar de Logroño, manifiesta que Ocho y Dorregaray con su gente, se encuentran esta tarde en el puerto de Herrera, Peñacerrada, con ánimo de atacar á la guardia. En dicha provincia no ocurre novedad, y los pueblos están preparándose á la defensa, especialmente el de San Vicente para el caso que fuera atacado por las facciones.—(Oficial.)

—Ha celebrado hoy una larga conferencia con el ministro de la Guerra el brigadier Villapadierna.

*La Política:*

«La venida de la esposa del pretendiente á las provincias del Norte confirma implícitamente la idea que expusimos ayer de que el movimiento operado por las facciones obedecía á un nuevo plan de campaña, más bien que á el desarrollo de una epidemia entre ellas.»

*La Epoca:*

«Se asegura que las fuerzas carlistas de Navarra se han dividido en dos partes, una que se ha encaminado á Vizcaya, otra que marcha hacia el Alto Aragón. No sabemos cuál habrá sido la determinación del general Moriones.

—Se han aprobado por el ministerio de la Guerra las últimas propuestas de grados y ascensos remitidos por el general Moriones. Si estos premios se refieren á la jornada de Monte-Jurra, hay motivos para entrar en reflexiones.

—Albarracén, oportunamente socorrido desde Madrid, no teme ya el ataque de los carlistas. En cambio, de Huesca se pedían refuerzos.

Pues ¿qué pasa en Huesca, ó qué se teme? ¿Anda por allí Gamundi?

*De El Tiempo* es lo que sigue:

«En Fromista, provincia de Palencia, entró anteayer una partida carlista, que se llevó los fondos del Estado y el tabaco.

—El cabecilla Radica se halla al frente de las facciones que han quedado en Estella.

*El Imparcial* da esta mañana las siguientes noticias:

«El cabecilla Gamundi, según *El Estado Aragonés* de Zaragoza, se dispone á invadir la provincia de Huesca con dos batallones navarros. El colega cree que se propongan ponerse en comunicación las facciones navarras con las catalanas y llama la atención del Gobierno.

—Se ha celebrado en Huesca una gran reunión á la que han asistido los voluntarios y autoridades, y en la que reinó el más alto espíritu de patriotismo.

—El general Moriones continuaba ayer en Lodosa y dió cuenta al señor ministro de la Guerra de algunos de sus proyectos acerca de las operaciones en el Norte.

—El general en jefe del ejército del Norte ha recibido nuevos é importantes refuerzos de artillería.

—Se ha dispuesto el envío al ejército del Norte de varios furgones modelo inglés, para la traslación de heridos.

—Ha fallecido el capitán del batallón de Gerona D. Joaquín de Oñate, herido en la batalla de Monte-Jurra.

*Dice el Diario de San Sebastián:*

«Los facciosos parecen que tratan de establecer una línea telefónica entre Vergara y Estella á otro punto de Navarra.»

—Los carlistas han nombrado en Vergara su administrador de correos, haciéndose el servicio por coche diario entre aquella villa y Victoria.

—En la última acción sostenida por el general Loma contra las fuerzas de Lizarraga, fué herido de dos balazos el coronel del regimiento de Leon D. José Gregory, quien al frente de una compañía de miqueletes tomó á los carlistas algunas de las importantes posiciones que ocupaban.

El general Loma en el parte oficial de la acción hace grandes elogios de la bizarría de dicho jefe.

—Se ha organizado una importante brigada, compuesta de las tres armas y bajo el mando interino del coronel Moló, para operar en la Mancha y limpiar de facciones el territorio de la provincia de Cuenca.

—En Fuentedudos han entrado cuatro hombres armados y se han llevado siete caballerías y algunas raciones.

—En los pueblos de la Plana continúan rodeando pequeñas partidas carlistas.

—Ha llegado á Santña la goleta de guerra *Consuelo*.

De una carta fechada en Valencia el 18 que publica *El Gobierno*, tomamos los siguientes párrafos:

«Santes, segundo comandante general de las fuerzas reales, como enfáticamente se apellida, ha establecido su cuartel general en Chelva donde reúne forjadores de hierro y carpinteros que le fabrican lanzas para los voluntarios y costureras que le confeccionan uniformes, y donde recibe diariamente cientos de alpagatas que adquieren públicamente en esta ciudad sus encargados, sin perjuicio de que de vez en cuando lleve sus correrías hasta las inmediaciones de la capital con una tranquilidad y un sosiego que pasan por lo audaces ó confiados, haciendo la requisita en sustitución del Gobierno en importantes poblaciones.

Sabe V. señor director, que los libros de registro civil se llevan por volúmenes en que se extienden las anotaciones de un semestre. Al presidente de esta audiencia no le ocurrió nunca prevenir á los jueces municipales que los trajeran á la capital donde podían custodiarse con toda seguridad, y los carlistas, aprovechando aquel descuido, han desahogado su hidrofobia contra aquella institución, quemando los libros en todas las poblaciones donde han entrado.

A pesar de ello, no se apeó de su asno aquella autoridad, y para enmendar su descuido, ha mandado á los jueces municipales que los rehagan, mandado que por ahora tengo la segu-

ridad de que no cumplirán, puesto que Santes ha conminado con la pena de muerte al que extienda una sola partida en cualquiera de los libros del registro, aparte de que, olvidando el espíritu de la ley, se me asegura que ha exigido se rehagan con las notas de los *quinque libri*.

Igual acierto ha precedido en la requisita de caballos. Santes la ha realizado como llevo dicho, en algún pueblo, utilizando al efecto las listas formadas por el ayuntamiento; hecho que hubiera podido evitarse con otra disposición de las autoridades de esta provincia, que se han dedicado con ardor á requisar en la capital caballos de gran precio que han de inutilizarse en su mayoría á la primera marcha, mientras han dejado los de los pueblos, más á propósito, en general, para la fatiga, á disposición de los mercedos carlistas.

De reciente han circulado órdenes para que los vecinos los traigan; sistema vejatorio y ocasionado á multitud de fraudes, cuyos efectos bien pronto habrán de conocer.

La novedad del día es la salida del general Palacios con toda la guarnición, inclusa la columna que mandaba el brigadier Arrando y algunos cientos de voluntarios á perseguir carlistas, según anunció al vecindario en una afectuosa despedida que por bando público.

Dios quiera que la fortuna no les sea ingrata ni los elementos se conjuren contra ellos como hicieron con Arrando, á quien en la acción de Játiva le presentaron acaso por refracción ó efecto del espejismo á la facción Vallés, envolviéndole cuando se encontraba á algunas leguas de aquel sitio.

Con gran insistencia corrió ayer el rumor de que estaba ya terminada la insurrección de Cartagena, por un procedimiento cuya enunciación ha de hacer gracia á nuestros lectores.

Decíase que al saberse por los insurrectos el conflicto surgido entre el Gobierno republicano y el embajador de los Estados Unidos, el presidente de la junta de Cartagena Galvez, había anunciado que estaba dispuesto á entregar los barcos para defender la integridad del territorio español. Algunos adelantaban hasta suponer que la entrega de los barcos era ya un hecho casi consumado, es decir, los insurrectos habían salido ya para Orán con el fin de hacer allí la entrega.

No faltaba quien relacionase los indicados rumores con algunos publicados hace tres días por *El Imparcial*, de los cuales dimos cuenta. *El Imparcial*, comentando noticias de otro periódico, manifestaba la esperanza de que durante esta semana Dios inspirara á los cantonales algo que terminase la insurrección.

En *La Correspondencia* y en *La Epoca* encontramos párrafos que podrían hacer creer que los rumores de que hemos hablado tenían algún fundamento; sin embargo, nótese que *La Epoca* afirma que en las regiones oficiales nada se sabe acerca del particular. Dice así el diario alfonsoino:

«A última hora ha corrido el rumor bastante autorizado de que los insurrectos de Cartagena, sabiendo el conflicto entre España y los Estados Unidos, habían resuelto dar una prueba de buena fé, ahogando sus aficiones cantonales, aunque transitoriamente, á fin de que el Gobierno pueda disponer de la escuadra para defender la integridad del territorio español.

No se habla nada respecto á condiciones, lo cual nos induce á creer que hay algo de imaginario en la noticia.

La prensa intransigente, que defiende la actitud de los insurrectos, no manifiesta el mismo patriotismo.

Debemos observar, sin embargo, que en las regiones oficiales nada se sabe acerca de este particular.

Las siguientes líneas son de *La Correspondencia*:

«Según hemos oído en los círculos políticos, parece que el presidente de la junta de Cartagena, Sr. Galvez, ha dirigido cartas á algunos amigos suyos residentes en Madrid, participándoles que él, como todos los de la junta, se hallan dispuestos á entregar las fragatas que obran en su poder al Gobierno, en el caso de que surgiera algún conflicto internacional.»

Conviene notar la frase de *La Epoca*: *ahogar sus aficiones cantonales, aunque transitoriamente*.

Lo que hace ya tiempo está pasando respecto á los insurrectos de Cartagena, nos recuerda aquellos pomposos anuncios del general Nouvilas, á principios de este año, que aseguraba que los *facciosos* carlistas iban á desaparecer en veinte días, en diez, en ocho, en un instante.

Extraño, muy extraño se nos hace *El Imparcial* de hoy no mencione siquiera los rumores de ayer.

En cambio nos ha sorprendido con los siguientes párrafos:

«Un telegrama importante recibido anoche á las doce reunió simultáneamente en la presidencia del Poder ejecutivo á los ministros de la Guerra y Gobernación. La noticia era ya conocida por el Sr. Castelar, quien la refirió á varios señores diputados que le acompañaban.

Con referencia á dichos señores, se nos aseguró que el telegrama á que aludimos procedía del campamento de La Palma, y daba cuenta de haber estado una grave insurrección en tre los cantonales de Cartagena oímos los siguientes detalles: pronto hace dos ó tres días por Galvez varios jefes militares, ayer se sublevaron pidiendo su libertad los soldados de Iberia y Mendigoria.

Los voluntarios de Galvez, colocados enfrente de aquellos, quisieron reprimir la rebelión de las tropas; pero estas, que se hallan poseídas de dos de los fuertes, rompieron el fuego tanto en las calles de Cartagena como con las baterías de aquellos, siendo contestados por los castillos y las gentes subordinadas á Galvez.

El cañoneo y las descargas de fusilería eran muy nutridas y constantes, durando hasta después de las diez de la noche, hora en que se participaba el hecho al Gobierno de la República.

Hasta aquí los pormenores que pudimos obtener, no pudiendo asegurar, por ser de referencia, que todos ellos sean rigurosamente exactos.

Léguese esta noticia con los rumores de anoche y si se quiere con los siguientes párrafos:

«Ha recibido el Gobierno la satisfactoria noticia de que uno de los proyectiles disparados contra Cartagena ha penetrado dentro de la plaza, por lo cual, hecha ya esta prueba, ha decidido el general Ceballos que se de principio al bombardeo con toda urgencia.

—Esta mañana el ejército sitiador de Cartagena ha ensayado las baterías, lanzando algunos proyectiles, que han caído dentro de la ciudad, sin que hayan sido contestados. El entusiasmo crece de día en día en el ejército de la República.



## SEGUNDA EDICION.

No tenemos aun más noticias que las que nos ha comunicado el telégrafo acerca de la solución, digámoslo así, de la crisis de Francia.

Los periódicos de París que hoy hemos recibido, nos sirven, sin embargo, de dato para apreciar la opinión de los verdaderos amantes del orden acerca de la prórroga de los poderes del general Mac-Mahon.

El *Univers*, haciéndose cargo del mensaje del mariscal, y de la declaración de los ministros, de acuerdo con el general, de que quieren seriamente las leyes constitucionales, y que hasta se ven precisados a obtenerlas, dice lo siguiente:

«Ahora bien; después de votar la prórroga en los términos que ha sido pedida, las leyes constitucionales no pueden ser otra cosa que la organización de la república. En esto no cabe duda.»

Por consiguiente, quien quiera que vote el proyecto del Gobierno, tenga entendido que se pronuncia de hecho y aun de derecho por la república. Las reservas acerca de este punto podrán ser señal de que no tiene su conciencia tranquila quien las haga, y hasta de que posee un corazón honrado y adigido; pero no tendrán ningún otro valor.

Además, esta República será conservadora; así lo prometen los Sres. Mac-Mahon y de Broglie, lo mismo que lo prometió Thiers. La promesa de aquellos es más sincera que la de este, pero no será mejor cumplida.

En suma; hemos vuelto a la política de espejismo (du petit bourgeois), sin otra diferencia sino que el Sr. Thiers buscaba sus apoyos en la izquierda, mientras el Sr. de Broglie, con más habilidad, se habrá servido de los realistas para establecer la República.

Nuestros lectores saben bien que cien veces les hemos pronosticado este desenlace.»

El *Diario de Avisos de Zaragoza* publica la siguiente carta:

«ALCAÑIZ, 19 de Noviembre de 1873.—Mi querido amigo: Ahora se conoce que le toca a don Antonio Díez, Cura de la Toldella, hacer sus pesquias por los pueblos, pues el día 17 estuvo en Sena, donde en dos horas cobró un tercio de contribución; pasó luego a Alcorisa, donde pernoctó y cobró 30,000 rs., quedando de paso el registro civil y *Boletines oficiales*, y saliendo ayer 18 para Berge, donde también cobró dos trimestres, marchando luego a Molinos. Tenía intención sin duda de ir a Calanda, pero la aproximación de tropas a aquella parte le hizo huir.

Marco el de Bello entró en Valderrobres en la tarde del 17, dicen que con 3,000 hombres. Lo primero que hizo fue pedir 50 onzas de oro por unos fusiles que usaban los beneméritos voluntarios de aquella localidad y que supieron salvar a riesgo de mil penalidades y sacrificios cuando Vallés y Segarra visitaron aquella localidad. Después exigieron dos trimestres de contribución, y como fue absolutamente imposible recaudarlos, tanto por no poder la población con tanta carga como por un incidente de que me ocupé más adelante, se llevaron a cuatro mayores contribuyentes al marchar apresuradamente entre doce y una de ayer hacia Fuentespalda, pero antes se llevaron todo el pan que en hornos y casas particulares había en la población.

Vamos ahora al incidente: cuando la facción citada se ocupaba del cobro de la contribución, se recibe noticia de que por la parte de Cretas venía una columna; no sé si sería verdad, pero sí lo es que allí empezó la confusión y el desorden y el correr y salir la caballería a ocupar las alturas.

Con Morella sigue la incommunicación, pero me parece que no ha de durar muchos días. Dicen, no lo puedo asegurar, que Panera está por la parte de Cataluña inmediata a los puertos de Beceite.

En dicho Beceite se ha levantado una nueva partida armada de 20 hombres, mandada por un tal D. Manuel Soler, que hizo la guerra civil en la facción y disfrutaba sueldo como acogido a un convenio. Este joven, de más de setenta años, apenas puede andar ya.

Está nombrado y ocupando su destino de comandante de armas de Beceite por nombramiento de D. Ramón Píñol (a) Panera, un vecino de Valderrobres llamado D. Miguel Gil (a) Chiqueles.

Don Manuel Antonio de la Párida, abogado y propietario en Valjunquera, ha marchado a la facción.»

Hoy recibimos los números de *El Irruac-bat*, correspondientes a los días 19 y 20 del corriente. De los del 19 tomamos las siguientes noticias:

«Ayer mañana se verificó sin novedad el relevo del destacamento de Luchana por tierra. Marchó fuerza de cazadores de *Alba de Tormes* y volvió la del regimiento Inmemorial.

—Anteanoche hostilizaron los facciosos al destacamento de la ribera de Dausto, en tanto que la orilla opuesta, Olaveaga, desenterraban y se llevaron un cañón que aun puede servir. Otros dos, si no estamos mal informados, quedaron en el mismo punto, los cuales, así como otros en diferentes parajes, debieron ser recogidos a tiempo. Obrar con prevision y con acierto es pedir una gollería en nuestro país.

—A la caída de la tarde hicieron ayer también fuego durante un rato, algunos facciosos desde Archanda, sin que sepamos causara ninguna desgracia.

—El vapor de guerra *Gaditano*, el único en disposición de recorrer la ría, parece se mueve con frecuencia estos días, canoneando las posiciones de los carlistas a quienes no deja tranquilos mucho tiempo.

(Del *Irruac-bat* del 20.)

«Andecha parece se ha dirigido también a Villar con objeto de conferenciar con Velasco.

—Esta mañana han saludado al sol las avanzadas facciosas disparando a la plaza desde distintos puntos.

—Siguen hostilizando también más o menos a los vapores que surcan la ría, pero se observa estos días más silencio en las líneas enemigas.

—Ayer tarde subió al fondeadero del Arzobispado el vapor de guerra *Gaditano*.

—Nuestras noticias no están conformes con las de *La Guerra*. En vez de proponerse atacar a Portugalete, se nos asegura que Velasco concede licencias por cuatro días a su gente para que pueda asearse y equiparse un poco en sus casas.

—Anteanoche desde cerca de las nueve horas 12 fueron hostilizados Portugalete y nues-

balas que parece que se han tramado en estos últimos días.

Dícese que lo que se quiere es reproducir la intensidad que tan funesta fué al país, y repartirse el presupuesto entre todos los que llevaron a cabo la revolución de Setiembre para lo cual se formaría un ministerio de conciliación. Algunos políticos daban ya la cosa por tan concluida, que se arriesgaban hasta formar la candidatura que sería aceptada por todos y que por ser curiosa la reproducción a continuación.

El general Serrano se encargaría de la presidencia sin cartera, el Sr. Castelar de Estado, el Sr. Sagasta de Gobernación, el Sr. Martos de Gracia y Justicia, el general Zavala de Guerra, el Sr. Salmeron de Fomento, el Sr. Topete de Marina y la Hacienda volvería a manos del señor Figuerola.

Esto, como nuestros lectores comprenderán en su buen juicio, no son hoy por hoy más que delirios; la República no suelta el poder ni a dos tirones.

Signan, pues, los liberales disputando por la posesión del poder; signan los moderados combatiendo la solución de *El Imparcial*, porque no se les reserva una pílula en el festín: el país que ve a todos, aprecia la diferencia que hay entre ellos y otros partidos que se apresuran a protestar contra ese vergonzoso reparto que unos cuantos hombres quieren hacer de la nación que han arruinado y empobrecido.

La hora de los acomodamientos ha pasado; harto le ha costado al país la revolución de Setiembre para que consienta una segunda edición de ella.

Nosotros, que constantemente abogamos porque se procure a todo trance suavizar en cuanto sea posible los males, harto graves, de la guerra, no podemos menos de sentir una íntima satisfacción de que sin duda participarán nuestros lectores, al ver cualquier acto de cualquiera de los ejércitos beligerantes que tienda a evitar dolores y lágrimas.

Muévenos a hablar así en este momento la noticia siguiente que publican varios periódicos de anoche:

«Hoy se han presentado al señor ministro de la Guerra 23 carlistas que fueron hechos prisioneros en la acción de Puente la Reina, y puestos en libertad por orden del Gobierno.»

Celebramos mucho que el Gobierno haya dado satisfacción a los sentimientos y deseos expresados por periódicos de diferentes matices, y mucho más celebráramos que pusiera también remedio a los sufrimientos de muchos infelices, que sin ventaja para nadie (no queremos hablar de las razones de justicia), pasan meses y meses en tristes calabozos, o pierden la salud lejos de su familia en regiones abrasadoras.

Medite bien el Gobierno de la República sobre este asunto, y dé satisfacción a la justicia y a la humanidad prestandose a concertar medidas generales que sirvan de regla para los prisioneros antiguos y para los que en adelante se hicieren.

Y algo parecido a lo que decimos respecto a la situación personal de los combatientes pudiera decirse con respecto a algunos servicios públicos. ¿Quién gana, por ejemplo, en que no se concierten las autoridades de uno y otro campo para que en cuanto sea posible no se interrumpa el servicio de correos?

Vemos en *El Imparcial* que los carlistas han establecido una administración de correos en Vergara, y hay correo diario de dicho punto a Vitoria. Sin duda alguna que esto se hará en virtud de acuerdo. Y no es justo evitar a los pueblos en cuanto se pueda los disgustos y los perjuicios que causa la paralización de correos? ¿Por qué no se había de hacer en otras muchas partes lo que se hace entre Vergara y Vitoria?

Pues respecto a alguna provincia, nosotros podríamos decir que si no se hace, no es porque no lo quieran los carlistas.

Hablando del nombramiento del señor Obispo de Urgel para Vicario del ejército carlista dice *La Época*:

«El Padre Santo ha dado al Obispo de Urgel el título de Vicario general castrense del ejército carlista.

Esto no quiere decir que Su Santidad simpatice con los carlistas, y si sólo que tengan estos, por estar separados de las grandes ciudades, Prelado caracterizado que pueda atenderlos en lo espiritual.»

*El Tiempo*, que había propalado la falsedad de que el Papa había desaprobado la conducta del señor Obispo de Urgel, se contenta con decir:

«Ha sido nombrado Vicario general castrense de las fuerzas de D. Carlos el señor Obispo de Urgel.»

No dice que el nombramiento le ha hecho el Papa, para que los lectores no ilustrados crean otra cosa.

El otro periódico alfonsino, *El Eco de España*, ni siquiera da la noticia.

Como pretenda pasar por buen católico, no querrá hacer coro a los que censuran al Papa.

El Gobierno, para no disgustar a los conservadores y radicales, parece que ha dispuesto repartir entre ellos algunos cargos diplomáticos.

Dícese que está acordado el del Sr. Comyn para representante de España en Londres y el del Sr. Rancés para igual cargo en Berlín. También se designan para puestos importantes a los Sres. García López, Villergas y Balart.

Desde hace algunos días se viene hablando de disgustos serios entre el ministro de la Gobernación y el Sr. Estévez con motivo de lo ocurrido hace algunos días en la plaza Mayor con los voluntarios de la libertad.

La *Correspondencia*, autorizada sin duda competentemente, escribe sobre estos rumores el siguiente suelto:

«Un periódico habla de disgustos entre los señores Maisonnave y Estévez. Podemos asegurar que el ministro de la Gobernación no ha tenido disgusto alguno fuera de los que siente al considerar que mal quieren a la patria aquellos que, ofuscados sin duda, contribuyen con exageraciones de toda especie a que no tengan pronto y fácil remedio los conflictos que el país lamenta.»

En *Las Provincias* de Valencia, diario

que el caso de utilizar esos aprestos y nos lo hace creer la conducta de Mr. Sickles, el cual, según un periódico, tenía orden de retirarse de su puesto el 22, día en que cumplía el plazo fatal fijado por el Gobierno de Washington para dar satisfacción por lo que creía una ofensa al pabellón estadounidense.

Después debe haberse convencido ese Gobierno de que no ha habido tal ofensa y enviado a su ministro en España instrucciones más conciliadoras. Sin embargo, Mr. Sickles ha pedido últimamente al ministro de la Gobernación la cuenta de sus despachos telegráficos, cuenta que no se acostumbra pedir sino en vísperas de marcha.

Según hemos oído a personas íntimamente ligadas con la legación americana, esa cuenta se eleva a cerca de 75,000 duros.

Otros periódicos tratando esta cuestión detenidamente, sostienen que el poder de nuestra patria en Cuba está sólidamente arraigado, y que cualesquiera que sean las fuerzas del Gobierno americano todo él se estrellaría ante el valor y la decisión del ejército, de la marina y de los siempre fieles y esforzados voluntarios. Fúndase, además, en lo que representa en América el que España tenga la posesión de las dos islas. La isla de Cuba en poder de España es el freno que sirve a las Repúblicas sur-americanas para contener la codicia del coloso del Norte, sin el cual serían absorbidas por él.

Está, pues, en el interés de los Estados de la América del Sur, que la isla de Cuba pertenezca a España para mantener el equilibrio americano, que se destruya en cuanto la obstinación de los Estados-Unidos quebrantara la muralla que en su defensa tiene levantada España en la perla de las Antillas.

Júzuese además lo frágil que sería la paz del mundo el día en que el poder de los Estados-Unidos se extendiera desde el Estrecho de Behring hasta el Pacífico ó el Cabo de Hornos, es decir, cuando realizando la doctrina de Monroe, en su provecho, la América fuese de los americanos. Un hecho semejante colocaría a Europa en una humillante dependencia de América, pues ninguna de las grandes potencias continentales podría incurrir impunemente en el desagrado del poder colosal que pretendería absorber en su provecho la dirección de todos los intereses políticos de Europa, resolviéndolos siempre, no bajo el punto de vista del interés de los pueblos, sino bajo el criterio de los intereses americanos. Europa no puede aceptar el papel de colonia de sus antiguas colonias, ni puede permitir el desarrollo temible de un poder ultramarino que mataría su industria y comercio en beneficio propio.

Sin embargo de estas seguridades, no debe descuidarse el Gobierno en hacer los preparativos que juzgue necesarios.

Dícese que el Sr. Figueras retrasará por algunos días su viaje a Londres y Washington, y que muy en breve regresará a Madrid el ministro de Ultramar, el cual no debe haber sido muy bien recibido por los habitantes de la Habana, a juzgar por la seguridad con que el capitán general de la isla da cuenta de su llegada.

Antes de concluir estas líneas no podemos menos de llamar la atención de nuestros lectores sobre un telegrama de New-York, que publicamos en el lugar correspondiente, en el cual se fija el número de los filibusteros fusilados y se da cuenta de la opinión de personas importantes del pueblo americano en la cuestión del *Virginius*.

En la última hora de nuestro periódico de ayer dábamos la noticia de que algunas gentes bullen y se agitan con objeto de ver si pueden formar un Gobierno que llamándose nacional les dé la posesión del presupuesto, al cual, sin conseguirlo, han intentado asaltar por diversos caminos.

Estos manejos se relacionan con un artículo que publicó ayer *El Imparcial*, y que fué objeto preferente de las conversaciones de los círculos políticos, bien escasos por cierto de noticias de interés. Titúlase este artículo *Llamamiento*; y su esmero de redacción, que indica especial estudio, y hasta el publicarse después de ciertas conferencias en estos últimos días celebradas, indica que no es la idea que acaricia, una de esas ideas que las necesidades de la polémica diaria hacen brotar, y que acaso refleje inspiraciones recogidas cerca del poder y combinadas con otras de origen monárquico, pero de indeterminada dinastía.

En dicho artículo se exponen con todo su negro color los presentes males de la patria, y se pretende remontar a los orígenes de la revolución de Setiembre para encontrar en ellos el remedio, repitiendo la conciliación de Noviembre de 1868; por supuesto, escludiéndose toda solución que tenga tradiciones y recuerdos anteriores a esta fecha.

Este artículo ha levantado gran polvareda y ayer se hacen cargo de él la mayoría de los periódicos que se publican en Madrid. Como es natural, los moderados alfonsinos y los alfonsinos que no son moderados ponen el grito en el cielo al ver que en una coalición de liberales se les esculpe, y protestan contra ese proyecto de gobierno en el cual no se les quiere dar parte.

*El Tiempo* asegura que ese proyecto no sería otra cosa que un campo de Agramante que prepararía nuevos, indispensables y sangrientos conflictos a la patria.

*El Eco de España* da gracias a *El Imparcial* porque ha levantado la visera a los hipócritas; ha puesto de manifiesto los verdaderos proyectos de los que no saben vivir sino en las alturas del poder, de los que no saben hacer política, ni transacciones, ni conciliaciones, ni pactos sino cuando redundan en utilidad personal de unos cuantos, que entran en todo género de proyectos y evaden todos sus compromisos de la noche a la mañana, según les parece que les tiene o no les tiene cuenta.

Y a esto se llama Gobierno nacional! añado. No, eso sería, como ha sido siempre, Gobierno de pandilla, el peor de los Gobiernos y el más tiránico é infame de todos los poderes.

*El Diario Español*, por su parte, rechaza también este proyecto porque en su concepto hace imposible la solución alfonsina.

Algunos otros periódicos escriben también sobre este artículo, cuya importancia consiste en crearle producto de ciertas cá-

—La escuadra que manda el contraalmirante Chicarro, está haciendo carbon en Alicante, con la mayor premura, con el objeto de marchar cuanto antes a continuar el bloqueo.

—El general Ceballos telegrafía hoy que los ensayos hechos con las piezas de 24 centímetros han dado excelente resultado, habiendo caído los proyectiles en la plaza sitiada. El general dice que puede, por consiguiente, empezar el bombardeo; pero se cree que no habrá necesidad de apelar a tan terrible medio, pues uno de estos días se rendirá la plaza.

Y ahora... advine el que pueda cuál es la verdadera situación de los cantonales.

La *Correspondencia* publica estas noticias:

«Hoy recibimos una carta de La Palma en la que se nos dice que la fragata *Vitoria* había apresado un falucho que salió de Cartagena con varios bultos y un barril con barras de plata.

—Parece que en Cartagena se ha desarrollado la viruela y hace muchos estragos.

Parece que se confirma la prisión del secretario del Sr. Pi y Margall, en la provincia de Mérida.

Dada la situación de Cataluña y las cuestiones habidas entre el general Turon y la diputación de Barcelona, nos parece importante la noticia que da ayer *La Correspondencia* de haber sido preso (no se sabe dónde) el conocido republicano Sr. Llostan.

Sapómonos que este será el ex-diputado a Cortes y diputado provincial.

Es notable en los tiempos que corren el siguiente bando publicado por el jefe militar de Alcoy:

«D. Pascual Sanjuan y Valero, coronel del ejército y comandante militar de esta plaza.

Hago saber: Que declarada la provincia en estado de guerra, quedan reasumidas en mi autoridad cuantas facultades corresponden a la civil en el estado de «prevención y alarma», así como las especiales que además consigna la ley de orden público de 23 de Abril de 1870. Unas y otras se condensan en las atribuciones siguientes:

1.ª Podrá detenerse y se detendrá a cualquiera persona siempre que se considere necesario para la conservación del orden público.

2.ª Con igual objeto podrá compelerse a mudar de domicilio a quien se crea peligroso, acordándose el destierro en su caso.

3.ª Puede penetrarse, ya sea de día ó de noche, sin previo consentimiento, en el domicilio de cualquier ciudadano, bien para examinar papeles y recoger armas, ó bien para proceder a su detención.

4.ª De conformidad, pues, con las reglas anteriores queda prohibido:

1.ª Toda reunión que se celebre sin el competente permiso y en que no haya un representante de la autoridad.

2.ª El uso de toda clase de armas a quien no sea dependiente de la autoridad, forme parte de la fuerza ciudadana legítimamente organizada, ó tenga permiso especial.

3.ª La circulación de periódicos ó impresos que sostengan doctrinas subversivas que estén denunciados ó se hallen suspendidos por el Gobierno.

5.ª Todo grupo en actitud hostil será requerido a su disolución empleándose para ello la fuerza en caso necesario.

6.ª Los contraventores serán castigados respectivamente con multa, arresto menor ó entregados al tribunal militar ó al ordinario en su caso.

7.ª Los reos de los delitos de rebelión, sedición y sus auxilios, y los cómplices y auxiliares serán juzgados por consejos de guerra, en los términos que fija la ley antes expresada y disposiciones posteriores.

8.ª Las penas que se impongan serán según los casos, con sujeción a la ordenanza del ejército y al Código penal.

Alcoy 18 Noviembre de 1873.—Pascual San Juan.

Las noticias que se reciben sobre la cuestión del *Virginius*, continúan presentando carácter menos alarmante; confirmando plenamente en la opinión que ayer arriesgamos, atribuyendo la agitación de estos últimos días a manejos de los filibusteros que pretendían conseguir con el miedo lo que no pueden alcanzar con sus expediciones y con sus intrigas. Por fortuna todos los buenos españoles, han estado conformes en que por ningún concepto debía España plegarse a exigencias de ningún género, cualquiera que fuese la nación que las tuviese, y en que sobre todo y ante todo debía quedar con honra el pabellón de la patria, desgarrada por intestinas discordias, pero siempre honrada y noble, y dispuesta a caer antes que a humillarse a los pies de ningún extraño.

A pesar de todo, nos felicitamos del giro pacífico que va tomando la cuestión, pues España no debe sin un motivo muy justificado provocar una lucha que llenaría de alegría a esos desdichados, que después de haber recibido de nuestra patria beneficios sin cuento, intentan alevos clavar en su seno traicionariamente y por mano del extranjero el puñal asesino.

Con calma y con prudencia, con esa serenidad compañera inseparable de la justicia, inspirándonos, no en la pasión, mala consejera, sino en la razón, demostraremos a Europa que está de nuestra parte el derecho, y desvaneceremos ese cúmulo de errores que se profesan acerca de nuestro carácter nacional harto mal comprendido y juzgado por los extranjeros.

Continuaremos en la tarea que nos hemos impuesto de tener a nuestros lectores al corriente de cuanto ocurre en esta cuestión.

Los periódicos ingleses nos suministran algunos detalles acerca de los aprestos que hacen los Estados-Unidos preparándose para cualquier eventualidad, ejemplo que debían seguir los que se encuentran al frente del Gobierno.

Según *El Times*, la escuadra de las Antillas ha sido duplicada. Los fuertes del litoral del golfo, especialmente la fortaleza de Jefferson, en la isla de la Tortuga, se van a poner en estado de defensa, reforzándose considerablemente sus guarniciones. El total de la escuadra del golfo, después que haya recibido los refuerzos, se compondrá de 18 buques con 141 cañones; cinco de esos buques serán acorazados. Una parte de la escuadra se hará a la mar antes del 1.º de Diciembre. En Key-West se establecerá un considerable depósito de carbon para repuesto de la escuadra.

Si España pudiera disponer de toda su marina no eran esos preparativos muy formidables; no creemos, sin embargo, que lle-



tres buques de guerra, con un fuso nutrido de fusilería por los facciosos al que se contestó vigorosamente del mismo modo y con la artillería.

Los carlistas probaron esa noche el cañon que habían montado en la venta del Gallo (Sesta) sobre dos perchas, pues no tiene muñones, pero los dos disparos que hizo con bala rasa no causaron daño alguno.

En Portugal se probó un aparato de luz eléctrica enviado desde esta villa. Alumbróse con él el alto de Campanzar, donde ejecutaban algunos trabajos los facciosos, sobre los cuales dispararon los cañones de la plaza y la fusilería de las aspilleras, abandonando precipitadamente aquellos el campo.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

**LA PALMA, 20.**—Ayer llegó por el ferrocarril una gran remesa de proyectiles y efectos de guerra destinados a los sitiadores.

Se han cogido cuatro marineros procedentes de Cartagena.

Los insurrectos están haciendo fuego sobre las avanzadas, y particularmente sobre el ala izquierda, pero sin resultado.

Las tropas están animadas del mejor espíritu, ardiendo en deseos de que empiecen con vigor las operaciones.

**ROMA, 21.**—A consecuencia de las gestiones hechas por el cuerpo diplomático, los jesuitas del Colegio romano se encargarán de nuevo del curso internacional de ciencias y teología.

**BERLIN, 21.**—Italia está negociando en Alemania un empréstito de cien millones de francos.

**NEW-YORK, 20.**—El cónsul de los Estados Unidos en Santiago de Cuba, anuncia oficialmente que hasta el día 13 del actual no se habían ejecutado más que 53 prisioneros del Virginius.

Los senadores de los Estados Unidos Sumner y Cameron invocan las simpatías del pueblo americano por la España republicana, que dicen lucha por su existencia.

**BERLIN, 21.**—Las autoridades alemanas siguen tomando medidas de rigor contra los Estados Unidos en Santiago de Cuba, anunciando oficialmente que hasta el día 13 del actual no se habían ejecutado más que 53 prisioneros del Virginius.

**VERSAILLES, 21.**—Hoy ha declarado el Sr. Julio Favre en la vista de la causa que se sigue contra el mariscal Bazaine por la rendición de Metz.

El Sr. Favre ha declarado que en la entrevista que tuvo en Ferrières con el conde de Bismarck, le dijo este que el mariscal Bazaine no obedecería al Gobierno de París.

**PARIS, 21.**—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francos, 58-25.

4 1/2 por 100, 82-90

5 por 100, 92-25.

Exterior español, 47 3/4.

Consolidados ingleses, 92 15/16.

Bolsin.—Exterior español, 47 3/8.

Interior, 15 3/16.

**BOLSA DEL DÍA 22.**

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-20, 15 1/2, y 22 1/2; pequeños, 15-20, y 30; y plaza.

zo, 15-22 1/2, 20 y 23 fin cor. fr.; 15 30 y 35 1/2 fin. prox. fr.; 15-55, prima de 50 cént.; fin. prox. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 17-20, 35, 50, 30 y 60.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 97-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 53-05, 53-00, 53-15 y 10; fin cor. fr. 53-00, fin. prox. vol. 53-00.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 53-10.

Obligaciones generales por ferrocarriles de 2,000 rs., publicado, 23-70 y 80.

Idem id., id., (nuevas), publicado, 23-00.

Obligaciones de 20,000 rs., publicado, 23-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 168-00.

## PARTE OFICIAL.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia que hoy publica la Gaceta, se traslada a una plaza de magistrado vacante en la audiencia de Palma a D. Antonio José de la Llorca, auxiliar en comisión del mismo ministerio.

Por el ministerio de la Guerra se publican varios decretos, ascendiendo al empleo de mariscal de campo al brigadier D. Antonio Piel, y al de igual clase D. Meliton Catalán; y al empleo de brigadier a los coroneles de Estado Mayor a D. Emilio Torrero y D. Felipe Fernandez Cavada; y de infantería D. Ramon Benigno, D. Eduardo Infanzon y D. Alfonso Cortijo.

También se concede la gran cruz de mérito militar a los brigadieres D. Joaquín Montenegro, D. Pedro Ruiz y Dana, D. Juan Tello y Miralles, D. Joaquín Colomo y Puche y D. Luis Padial y Vizcarro, y se promueve al empleo de brigadier a D. Eduardo Bermúdez y Reina, en el cargo de gobernador militar de la provincia de Tarragona el brigadier D. Juan Ciriot, y nombrándose en su reemplazo a D. Manuel Salamanca y Negrete.

También se publican por el mismo ministerio dos órdenes disponiendo que sean dados de baja en el ejército el coronel D. Gregorio Ponzoa, jefe de la octava brigada de reserva, y D. Enrique Zarraza y Beltran, oficial tercero del cuerpo de Administración militar.

## NOTICIAS GENERALES

Leemos en Las Provincias:

«En la madrugada de ayer hubo en la cercana villa de Moncada una batalla campal que alarmó a los habitantes de sus contornos. Según las noticias que hemos podido recoger, al amanecer presentáronse cuatro hombres armados a la puerta de casa D. Gregorio Monzó, sacerdote que reside en aquella villa año y medio o dos años; llamaron y cuando se les abrió ataron al dueño de la casa y se lo llevaron. Por igual procedimiento se apoderaron de un joven, escribiente del registrador de la propiedad, de un vecino de oficio sastre, y un labrador acomodado, a los que parece que condujeron a la casa de la villa. También quisieron apoderarse del cura, pero este no les abrió la puerta, por lo que esperaron a que llamara la campana a la misa de las seis de la mañana, con objeto

de sacar de la iglesia al señor cura, que prevenido permaneció cerrado en la abadía.

Con todo ello se había apercibido alguna gente de lo que ocurría, y comenzaba a cundir la alarma entre los vecinos, por lo que los desconocidos salieron de la población, llevándose atados a sus presos. En su persecución se lanzaron entonces algunas gentes que siguieron el camino de Valencia, y no encontrándolos por el, torcieron en busca del Caminoondo, donde les descubrieron, haciéndoles algunos disparos.

Con la confusión que esto produjo pudieron escapar el escribiente del registro y el labrador, mas los desconocidos, a los que parece se habían agregado otros tres o cuatro hombres con armas, contestaron al fuego, que fué generalizándose a medida que acudían nuevos perseguidores. La lucha parece que se prolongó hasta cerca del pueblillo de Godella, y en ella, utilizando una ocasión favorable, escaparon el sacerdote Sr. Monzó y su compañero. Creíase que uno de los desconocidos estaba herido.

La aparición de estos misteriosos secuestradores o al menos a mil comentarios, y el hecho, altamente escandaloso, prueba la necesidad que hay de que las autoridades militar y civil tomen medidas energéticas, muy energéticas, para garantizar a los ciudadanos la seguridad personal, que hoy se halla perdida.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 13, 8, y al sol de 26, 3. Segun los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder, importó anteyar en Madrid 24,272 pesetas 53 céntimos.

Unos ladrones de la provincia de Málaga hicieron el día 17 unos disparos al juez municipal de Mondaca, que en compañía de una pareja de guardia civil salió a desempeñar un servicio importante. De la descarga resultó herido en una pierna uno de los guardias, no sin que en poder de las fuerzas del Gobierno quedaran los agresores.

La Gaceta publica el siguiente bando del alcalde del ayuntamiento de esta capital:

«Pedro Menéndez Vega, alcalde presidente de este ayuntamiento popular.

Hago saber que el abuso de colocarse los vendedores en la vía pública, en los portales y en las tiendas, sin atender más que a su interés o a su capricho, sin hallarse en su mayor parte provistos de licencias, y sin observar ninguna de las reglas establecidas en materia de policía urbana, ha motivado numerosas quejas del vecindario, especialmente en el relativo al ramo de carnes, que colgadas en la entrada de los portales, o fuera de estos y sobre dicha vía, molestan y perjudican a los transeúntes, influyen desfavorablemente en la salud pública, y dan a esta capital un aspecto repugnante, y por lo mismo muy opuesto al que por su importancia debiera tener.

Tal abuso, tan justas quejas, y el deseo de que la localidad no pierda los caracteres de cultura ni las condiciones higiénicas, me obligan a recordar el cumplimiento de las disposiciones siguientes:

1.° Ningún vendedor podrá situarse en terreno público, ni en portales o tiendas, ni andar tampoco por las calles pregonando sus géneros, sin obtener previamente licencia del alcalde, que la concederá, previos los informes oportunos respecto a su conducta y géneros que tratare de vender.

2.° Los vendedores ambulantes sin distinción están obligados a proveerse de las oportunas licencias en las oficinas de este ayunta-

miento, previo pago de los derechos votados por la junta municipal.

3.° Aquellos vendedores que no exhiban las indicadas licencias a los dependientes de este ayuntamiento así que se las exijan, pagarán en el acto la multa de una peseta en el papel correspondiente por la primera vez, y retirarán la mercancía de la vía pública; procediéndose a la adopción de más severas medidas en caso de reincidencia.

4.° En los cajones de las plazuelas se despachará toda clase de comestibles, incluso las carnes, tocino y pescados, con la separación, aseó y limpieza que corresponde.

5.° En el despacho de carnes en tiendas o portales se observará también el mayor aseó, sin que a nadie sea permitido tenerlas colgadas por la parte afuera del mostrador; y el sitio en que se coloquen estará cubierto de tablas bien limpias o azulejos.

6.° El mostrador estará perfectamente aseado, y no habrá de tres cuartos de ancho colocado con vertiente hacia afuera para que, puesta sobre él la carne partida, puedan los compradores verla cómodamente sin manosearla.

7.° Todos los vendedores de carnes rumiantes tendrán una tabella colocada en el punto más visible de los puestos, que exprese con letras bien claras las clases y precios a que se venden, y lo mismo los puestos donde se despachen despojos.

8.° Los vendedores estarán además obligados a observar las reglas siguientes:

1.° Tener siempre cabales las pesas y medidas, que deberán estar contrastadas.

2.° No expendir artículo alguno adulterado o perjudicial a la salud, los que serán recogidos por la autoridad, imponiendo al contraventor la pena en que hubiera incurrido, atendida la clase y trascendencia del esceso. Si el género fuese carne, pescado o fruta corrompida, será sin falta quemado en el sitio designado al efecto.

3.° Tratar a todos con la debida urbanidad y moderación, sin dispensar preferencia para el orden del despacho, calidad y precio de los géneros, a no ser en los casos exceptuados por las leyes.

4.° Obedecer puntualmente las órdenes de la autoridad municipal, prestándose al reconocimiento de los géneros que esta tuviese por conveniente, obligándose a hacer el apartamiento de los que legítimamente resultaren impropios para la venta.

Los inspectores, guardias y demás dependientes de este ayuntamiento quedan encargados de hacer observar puntualmente las disposiciones que anteceden, denunciando a los contraventores ante los tenientes de alcalde para exigirles la responsabilidad en que incurran.

Madrid 22 de Noviembre de 1873.—Salud y República federal.—Pedro Menéndez Vega.

Al pill de la letra.—Díjole orden en una noche de baile al nuevo portero de una casa para que no dejase entrar en ella a nadie sin dejar el baston en la portería.

Recibida la consigna y llegada la noche, presentose en la casa un caballero que no llevaba baston, y advirtiéndole el portero, se acercó a él diciéndole:

—Caballero, V. dispense, pero no puedo permitirle que pase adelante sin que deje el baston en la portería.

—Pero si no le traigo, cómo quiere V. que lo deje?

—Pues entonces vaya V. a buscarlo, contestó el portero.

Dijo un filósofo cierto día que la razón era un freno para contentarnos en la carrera de nuestros vicios y pasiones.

Al poco tiempo se embriagó, bebiendo mosto,

y tuvieron que recogerle y meterle en cama en casa de un labrador.

Cuando hubo vuelto en sí, le preguntó el huésped:

—¿Qué hizo V. del freno buen amigo?

—Me lo había quitado para beber, respondió él.

El tribunal del almirantazgo en Inglaterra ha fallado en la causa del vapor *Murillo* contra este, disponiendo que se venda para satisfacer las reclamaciones de los propietarios del cargamento del *Northel*, los cuales piden 24,000 libras esterlinas por daños y perjuicios.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTO DE HOY.** Santa Cecilia, virgen y mártir.

**SANTO DE MAÑANA.** San Clemente I, Papa y mártir.

**CULTOS.** Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago, donde por la Comunidad de Religiosas de Santa Ana, habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas de San Juan de la Cruz y reserva.

La V. O. T. de Servitas, celebra en su iglesia el aniversario por sus difuntos con vigilia, Misa, rosario y oración fúnebre, que dirá D. Pedro Carrasosa; y por la tarde tendrá los ejercicios de costumbre; predicará D. Tomás Fernandez Moreno.

La Archicofradía de San José celebra en Monserat la fiesta de los Desposorios con el Santo Patriarca, con Misa mayor, manifiesto y sermon, que predicará D. Emilio Santa María.

En las parroquias habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermon, en San Antonio del Prado, San Millán, Arrepentidas y en el Caballero de Gracia.

Continúan por la noche los sufragios por las benditas Animas, y predicarán en San Ignacio, D. Mariano Puyol y Anglada en el Carmen Calzado, D. Vicente Fernandez y en Nuestra Señora de Gracia D. Manuel Carús.

**VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.**—Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, en San Marcos ó en las Calatravas.

**SANTOS DEL DÍA.** San Juan de la Cruz, San Crisótopo y Santa Flora, mártires.

**CULTOS.**—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las comendadoras de Santiago, donde por la comunidad de religiosas de Santa Ana se celebrará a San Juan de la Cruz, con Misa mayor y sermon y por la tarde completas y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará su D. M. de manifiesto, por la mañana de diez a doce y por la noche de seis a ocho, en obsequio de su divino Titular Jesús Crucificado.

Continúan por la noche los sufragios por las Animas benditas y predicará en el Carmen Calzado D. Enrique Rivera; en San Ignacio D. Antonio Echevarria; y en Nuestra Señora de Gracia D. Agustín Lorente.

**VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.**—Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en San Millán ó la de la Paz en San Isidro ó en San Martín.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS.

Calle de Pelayo, 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS

DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadradas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes a cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblito a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Unico punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

## JARABE Y PASTILLAS DE BLAYN

Estos medicamentos, de un gusto agradable, adoptados con gran éxito desde hace 20 años por los mejores médicos de París, curan los resfriados, grippa, tos, coqueluche, males de garganta, catarro pulmonar, irritaciones de pecho, de las vías urinarias y de la vejiga. Véndese a 1, 50, 3, 5 y 4 fr. casa BLAYN, farmacéutico en París, 7, Marché Saint-Honoré. Depósito general en Madrid J. SIMON.

## CLARIFICACION DE LOS VINOS.

Con el uso de la Pulverina inventada y compuesta por el químico Appert, de París, se clarifican bien y en pocos minutos los vinos de todas clases. Se vende en paquetes de medio kilogramo, a 20 rs., en la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

## EL CRISTIANO

INSTRUIDO EN LA NATURALEZA

Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este importante libro, que contiene una colección selecta de oraciones enriquecidas con indulgencias, y cuanto respecto de estas y del modo de ganarlas debe saberse, se da a los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL con un 50 por 100 rebaja en su precio, pudiendo adquirirlo a 7 reales en Madrid y 8 en provincias, haciendo el pedido al señor administrador de dicho periódico.

## EL DESPOTISMO

EN

## LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadrado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leopoldo Lopez, Aguado y Tejedo, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

## BANDS PENNES

Están recomendados por los mejores médicos como derivativos, estimulantes, resolutivos y reconstituyentes. Su uso es hoy día tan popular para reemplazar los baños clásticos, ferruginosos, iodurados, sulfúreos, y los baños de mar calientes que se encuentran en todas las farmacias de Francia y España. Su eficacia es segura en los casos de empobrecimiento de la sangre, agotamiento de las fuerzas, derrames biliosos, obstrucciones de las glándulas, irritaciones de los intestinos, fiebres de los pantanos, prurigo y para los reumatismos. Merece a la estimulación general que producen tienen la propiedad de preservar de las epidemias.—Precio, 6 rs. (Léase la noticia).

Fábrica, rue de Latran, núm. 1, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar y Sanchez Ocaña; en Vitoria, señor Zabala, y en todas las farmacias de provincia.

## GARGANTA, VOZ, BOCA.

Las PASTILLAS de DETHAN curan los padecimientos de la garganta, las afecciones de la voz, las inflamaciones de la boca y las que provienen del tabaco y del mercurio. Son utilísimas a los predicadores, oradores y cantantes.—En París: DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega, farmacéuticos.

## VINAGRES DE TOCADOR.

Nunca más necesario que ahora el esmero y cuidado en el uso de las aguas, quitándolas su impureza con vinagres higiénicos de tocador. Así se evitan muchas enfermedades de la piel y tal vez desórdenes más graves. Los mejores son los siguientes: de Botot, de los Druidas, de Demarson, de Oger, de Cosmactti, los precios de 6, 8 y 10 rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, entresuelo. (A.)